

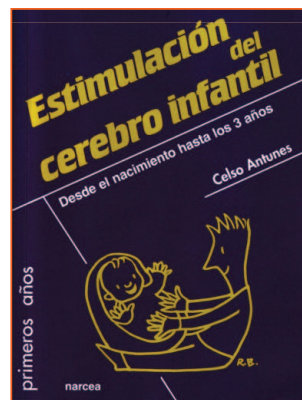


Vol. 3 (1), Abril 2014, 227-229

ISSN: 2255-0666

Fecha de recepción: 12-04-2014

Fecha de aceptación: 14-04-2014



Estimulación del cerebro infantil

Desde el nacimiento hasta los 3 años

Autor: Celso Antunes

Editorial: Narcea

Colección: Primeros Años

Año de publicación: 2014

Páginas: 127

Idioma: Español

ISBN: 978-84-277-1964-4

“Estimulación del cerebro infantil. Desde el nacimiento hasta los 3 años” ha sido reeditado por el brasileño Celso Antunes. Este autor es también escritor de numerosos libros didácticos y su foco de atención se ha centrado en el desarrollo de las inteligencias múltiples en la infancia. Ha sido profesor, coordinador y director de diversos centros de enseñanza en los diferentes niveles educativos, profesión que ha ejercido durante unos cuarenta años. Actualmente es miembro consultor de la “Asociación internacional por el derecho del niño a jugar” de la UNESCO.

La estimulación cerebral fortalece las neuronas, pues las hace trabajar, y tiene un papel importante especialmente en la primera infancia. Partiendo de la idea de que el cerebro es modificable, este libro propone actividades sencillas de realizar, pedagógicamente fundamentadas, que contribuirían a la estimulación cerebral.

Antunes divide la etapa de 0 a 3 años en 5 subetapas: de 0 a 5 meses, de 5 a 9 meses, de 10 meses al año y medio, del año y medio a los 2 años y de 2 a 3 años. Para cada subetapa ofrece ejercicios para realizar con los niños y niñas o para que los realicen ellos solos, que ayudarían a estimular las siguientes áreas: “cognitiva”, “sensorial”, “motora”, “personalidad y autoestima”, “social”, “lenguaje y pensamiento” y “control de esfínteres”.

Para cada área y actividad, el autor adopta una óptica orientativa y no prescriptiva, insistiendo además en que no se deben esperar progresos en el desarrollo de estas actividades. Lo importante es hacerlo, pues el objetivo es estimular las neuronas, y haciendo las actividades ya se alcanza esta meta. Recomienda proceder con estas tareas unas 3 ó 4 veces a la semana en sesiones de no más de 20 minutos.

A lo largo de la obra, Antunes hace hincapié varias veces en que ningún niño es igual a otro, y en la importancia de respetar los tiempos, pues “esperar la estandarización de miles de millones de neuronas y sinapsis es ignorar la esencia del ser humano, su extraordinaria singularidad” (p. 13). Es de resaltar que resulta relevante cuidar el entorno en el que nace el niño o niña, pero sin vincularlo necesariamente a coste económico.

Son muchos los ejercicios que se pueden hacer y múltiples las formas de hacerlo, es por ello que debemos escoger, pues no nos podemos centrar en todos. Sin embargo, esto no quiere decir que, por el hecho de que quede algún área sin trabajar, no se vaya a desarrollar. Tenemos que dejar que algunos aspectos se desarrollen por sí solos, sin un esfuerzo específico, entendiendo el momento de estimulación como una circunstancia lúdica, de placer y de relajación, y esto se consigue cuando los ejercicios aparentan ser una actividad espontánea.

Con un vocabulario muy sencillo, además de las actividades idóneas para realizar en cada subetapa, se ofrece información adicional y relacionada con el tema, como por ejemplo:

- Errores frecuentes que se pueden llegar a dar a la hora de estimular (prejuicios, informaciones equívocas...). Se centra en lo que no se debe hacer.
- Desarrollo de un proyecto de estimulación. Ofrece algunos consejos simples.
- Diferencias entre agitación e hiperactividad.
- Reglas para proceder a la estimulación. Se para sobre todo en la actitud de la persona que estimula y en la relevancia de la función de las “neuronas espejo”.

- Actuaciones positivas que debemos desarrollar siempre que sea posible.
- Indicaciones para saber cómo elegir una buena escuela de educación infantil.
- Diferenciación entre castigar y educar.

Para concluir, se cierra el libro con un apartado titulado “ayude al pequeño científico o pequeña científica”, en donde se nos explica que el niño explora el mundo del mismo modo en que lo hace un científico. La diferencia es que un científico puede llegar o no a lo que busca y un niño siempre llega, aunque sea encontrando respuestas mágicas.

En definitiva, me parece un buen libro para padres y madres primerizos, abuelos que cuidan de sus nietos, familiares, vecinos y amigos que vayan a cuidar un bebé una tarde o una temporada, porque da ideas y estas son justificadas atendiendo al nivel evolutivo en que se encuentre el niño. Estas argumentaciones se ofrecen con un vocabulario y sintaxis bastante claros y por lo tanto, accesible a un gran número de lectores.

Lucía Casal de la Fuente

Universidad de Santiago de Compostela (España)